

## ALMORZANDO EN EL 13

■ De prolongada permanencia en la pantalla chica, "Almorzando en el 13" parece ser uno de los programas favoritos de la teleaudiencia de mediodía. La idea parece simple y efectiva: convidar a almorzar a un grupo de personas para que conversen sobre un tema determinado.

Para realizar esta idea, es necesario tener un punto de vista. O se trata de un programa periodístico o de un programa de los llamados misceláneos. Al parecer, la Dirección del 13 ha preferido el enfoque periodístico.

Y aquí aparecen nuestras dudas.

Si se trata de una entrevista —y los periodistas que se rotan en la conducción del programa, suelen enfren-

## telecritico

tarlo así— no deja de resultar absurda que ella se haga mientras se almuerza. En más de una ocasión se advierte la indecisión de los invitados de o seguir el curso de las preguntas o el curso de los platos. La puesta en escena nos parece indicar que se trata de una reunión entre amigos en que se comentan distintos aspectos, pero como sucede muchas veces que quienes son invitados al almuerzo no se conocen entre sí, el programa termina siendo cuatro entrevistas separadas, con tenedores y cuchillos, de por medio.

Nosotros creemos que el conductor de un programa de tal formato debiera ser alguien que tuviera capacidad de anfitrión, una persona que más que dedicarse a preguntar, planteara temas que pudieran ser desarrollados en amable charla por los comensales y, en lo posible, lograra descubrir entre ellos posiciones antagónicas que dieran interés a la charla. Una conversación en que no hay planteamientos encontrados, deja de interesar generalmente. Hay veces que estas situaciones conflictivas se producen en "Almor-

zando en el 13", pero da la impresión que es algo aleatorio, que se produce por el azar y no está buscado ni por el carácter de los invitados elegidos ni promovido por el conductor.

La conducción rotativa, conspira, también, contra la unidad del programa. Más conveniente sería la presencia de dos comensales permanentes que pudieran participar no preguntando, sino conversando de todos los temas que se planteen.

Cuando nos encontramos en presencia de un programa atractivo, pero que con una mayor rigurosidad y menor improvisación podría ser de gran calidad, es lógico que, sin desconocer los méritos que evidentemente tiene, se pida más de él.

Gasparín



■ "Noche de viernes" es uno de los nuevos espacios que tiene en su programación nacional el Canal 9. Conducido por Juan Guillermo Vivado, quien recibe a tres invitados todas las semanas, para charlar de diversos tópicos. Mañana, acompañarán a Vivado, en el acogedor living, que hace las veces de su casa, Priscilla Brenner, Raúl Matas y Sergio Charro, director de Estadística.